



EL LECTOR ESCRIBE

Sin diálogo

El partido en el poder ya no escucha ni a sus aliados. Esta falta de diálogo y apertura no solo es un signo de desinterés y despotismo, sino un desprecio por las normas básicas en la práctica parlamentaria.

En lugar de priorizar temas urgentes en momentos aciagos, el régimen insiste en iniciativas electorales que no son de vital importancia en este momento.

Urge un liderazgo que promueva la unidad a partir de la colaboración y el entendimiento.

Juan Carlos Machorro

*Miguel Hidalgo,
Ciudad de México*